



DISCURSO

& SOCIEDAD

Copyright©2012
ISSN 1887-4606
Vol. 6(2), 360-388
www.dissoc.org

Artículo

Héroes Vs. Villanos
Estudio de la apreciación en relatos sobre
discriminación percibida por
afrodescendientes en Cartagena

Heroes versus Villains. A study of appreciation in
stories about the discrimination perceived by Afro-
descendants in Cartagena

Danilo José de la Hoz Páez
Programa de Lingüística y Literatura
Universidad de Cartagena (Colombia)

Resumen

Esta investigación tuvo como propósito estudiar las opciones semánticas de Apreciación empleadas por ocho afrodescendientes al narrar experiencias cotidianas de confrontación con situaciones percibidas como racistas, a partir de un análisis discursivo basado en la Teoría de la Valoración. En este artículo, se muestra cómo los narradores movilizan recursos evaluativos pertenecientes al eje semántico-discursivo de la Apreciación, con el fin estratégico de construir con palabras al evento conflictivo (racista, a su juicio) y a los personajes del evento racializado que relatan. El análisis indica que los narradores se construyen discursivamente a sí mismos como héroes, mientras que construyen y presentan a los demás personajes como villanos (perpetradores de la discriminación).

Palabras clave: Apreciación, narrativa, rol actancial, discriminación percibida, racismo cotidiano, Cartagena de Indias

Abstract

This research was aimed to explore options for appreciation semantic eight Afro-latinamericans employed in recounting everyday experiences of confrontation with situations perceived as racist, from a discourse analysis based on the of Appraisal Theory. This paper shows how the narrators mobilize evaluative resources belonging to the axis semantic-discus of Appreciation, to the strategic aim of building with words to the conflict event (racist, in his opinion) and the characters of the racialized event to relate. The analysis indicates that the narrators discursively construct themselves as heroes, as they build and present the other characters as villains (perpetrators of discrimination).

Keywords: Appreciation, narrative, actantial role, perceived discrimination, everyday racism, Cartagena de Indias

Introducción

Aunque son pocos, actualmente se han publicado estudios que resaltan el punto de vista de la persona que se ha sentido discriminada. Este fenómeno se conoce con el nombre de *discriminación percibida*. En este caso, la discriminación percibida se entiende como: "...la experiencia subjetiva de sentirse víctima de discriminación, se trata de un fenómeno cognitivo inserto en un contexto social, cultural e histórico que es principalmente mediatizado por el discurso" (Mellor, 2003). Los trabajos más cercanos son Essed (1991), Mellor (2003) y Merino (2007).

Para efectos del trabajo partimos de la definición de racismo de Essed: "...debe entenderse como ideología, estructura y proceso por los cuales las inequidades inherentes a la estructura social más amplia están relacionadas, de modo determinístico, con factores biológicos y culturales atribuidos a aquellos que son vistos como de diferente 'raza' o 'grupo étnico' " (p. 43). Como ideología expresa los intereses de ciertos grupos sobre otros; como estructura existe en el sistema y se reproduce; como proceso es el medio por el cual las ideologías y las estructuras existen gracias a prácticas cotidianas que las crean y confirman¹. Ahora bien, la relación entre una ideología racista y cierto tipo de prácticas racistas "están determinadas por el contexto histórico, material y político y por el grado por el cual las ideologías están saturadas en las cogniciones de los agentes" (*Ibidem.* 46).

De otro lado, las relaciones entre la ideología racista y el discurso parten del hecho de reconocer que las opiniones y creencias en que aquel se funda se (re)producen y legitiman discursivamente (Wodak y Reisigl, 1999). Esas opiniones y creencias contribuyen a establecer y mantener posiciones de poder, dominación y explotación que se inculcan en identidades (Fairclough, 2003). Tal y como lo advierte van Dijk (2000), no es el caso de que existan estructuras discursivas específicas para la reproducción de ideologías; más bien, se trata del uso que se dé a esas estructuras "como expresiones intencionales o no intencionales de ideologías subyacentes de los hablantes/escribientes" (p. 329). Una de las estructuras discursivas más influyentes en la reproducción de opiniones es la de los tópicos en tanto que se constituyen en sistemas axiológicos que forman y confirman ideologías. Así, por ejemplo, cuando se habla de grupos étnicos se puede remarcar la diferencia de manera negativa:

cuán diferentes actúan, lucen fenotípicamente y son sus valores respecto a nosotros; es decir, se manifiestan conflictos entre ellos y nosotros (van Dijk, 2002). Los conflictos ideológicos resultantes de la polarización justifican y reproducen formas de control social (por ejemplo, marginalizar, someter y problematizar la diferencia, según Essed, 1991), pero también provocan evaluaciones o posiciones actitudinales de base emotiva recreadas en la comunicación cotidiana y, por eso, culturalmente contextualizadas, que orientan las relaciones interpersonales entre hablantes y oyentes (Martín, 2004). Al respecto, este estudio explora la evaluación presente en discursos narrativos; la evaluación como un tipo de información que concierne a la expresión verbal de sentimientos, creencias y valores, en última instancia, es ideológica (Kaplan, 2004:3).

Puesto que esta investigación explora percepciones sobre el racismo cotidiano en relatos, recurrimos a los estudios sobre la narración. Autores de campos de estudio diferentes coinciden en sus apreciaciones sobre este tipo de discurso: asumen la capacidad de narrar como una habilidad semiótica humana general (Barthes, 1966; van Dijk, 1973; Echeverría, 1994); proponen la narración como un modo de dar sentido a la experiencia (Bruner, 2001; Rosenwald y Oberg, 1992; Echeverría, 1994); la relacionan directamente con la percepción en la medida en que sostienen que la narración se basa en el punto de vista personal y subjetivo del narrador y en la selección de los acontecimientos insólitos como susceptibles de ser narrados (van Dijk, 1983; Bruner, 1991; Labov, 2006); asumen la narración como expresión de modelos mentales (van Dijk, 1985a; van Dijk y Kintsch, 1983); y resaltan su rol como portadora de funciones socioculturales (van Dijk, 1997). También, narrar historias puede ser un modo de exponer hechos sociales (Schütze, citado por Apple, 2005). Las historias, como formas de discurso, tienen unas ciertas propiedades por las cuales puede analizarse estas funciones. Labov (1972), propone una serie de elementos constitutivos de las historias de los cuales la evaluación resulta ser fundamental, porque mediante ella se pueden expresar las actitudes del hablante frente a lo narrado.

Esas formas de evaluar las historias pueden estudiarse desde la Teoría de la Valoración². El objetivo del proyecto de investigación sobre la Valoración, aún en evolución, es “describir y explicar los sistemas de opciones semánticas que ofrece el lenguaje para evaluar, adoptar posiciones, negociar relaciones, construir personas textuales y lograr que las posturas ideológicas parezcan naturales” (Kaplan, 2004:52).

Para la teoría de la Valoración, los recursos evaluativos pueden dividirse en tres grandes dominios semántico-discursivos: la Actitud, la Gradación, y el Compromiso. La Actitud está relacionada tanto con respuestas emocionales como con sistemas de valores determinados por la cultura. La Gradación está relacionada con la manera en que los emisores intensifican o disminuyen la fuerza de sus enunciados y agudizan o desdibujan el foco de sus categorizaciones semánticas. El Compromiso se refiere a los recursos lingüísticos que pueden utilizarse para posicionar la voz de los hablantes o autores.

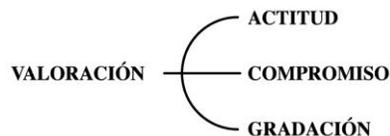


Figura 1. Sistema de la valoración (tomado de Kaplan, 2004:60)

El dominio de la Actitud se divide, a su vez, en los subsistemas de: Afecto, Juicio y Apreciación. Kaplan (2004) describe cada una de estas categorías del siguiente modo:

El Afecto es la evaluación mediante la cual el hablante indica su disposición emocional o reporta las respuestas emocionales de terceros hacia personas, cosas, situaciones o eventos (...) con el Juicio se puede evaluar la conducta como moral o inmoral (...) socialmente aceptable o inaceptable (...) y así sucesivamente (...) La Apreciación puede considerarse como el sistema mediante el cual los sentimientos humanos hacia productos, procesos y entidades se institucionalizan como un conjunto de evaluaciones, positivas o negativas. (Kaplan, 2004:62-66).

De acuerdo con White (2001), la Apreciación incluye aquellas valoraciones que se relacionan con las evaluaciones positivas y negativas de los objetos, artefactos, procesos y estados de cosas (no con el comportamiento humano). Aclara que, no obstante, en algunos casos -cuando la evaluación no se focaliza directamente en la rectitud o incorrección de sus comportamientos- los participantes humanos también pueden ser apreciados. Y afirma que los valores más obvios de apreciación tienen que ver con lo que tradicionalmente se conoce como valores estéticos, con evaluaciones positivas o negativas de la forma, la apariencia, la construcción, la presentación o el impacto de los objetos y las entidades.

	Positivo	Negativo
REACCIÓN Impacto	Cautivador, llamativo, atractivo, agradable, conmovedor	Aburrido, tedioso, pedante, soso, ascético
REACCIÓN Calidad	Hermoso, espléndido, encantador	Feo, repulsivo, repugnante
COMPOSICIÓN Balance	Balaceado, armonioso, simétrico, proporcionado	Desbalanceado, discordante, desproporcionado, asimétrico
COMPOSICIÓN Complejidad	Simple, elegante, detallado, preciso, intrincado	Extravagante, monolítico, simplista, impreciso
VALUACIÓN	Profundo, innovador, original, único, exigente	Superficial, insignificante, reaccionario, conservador

Cuadro 1: Categorías de Apreciación (tomado de Kaplan, 2004:66)

El quehacer de la investigación

Participantes

En este estudio, participaron ocho residentes en Cartagena que se autorreconocen como afrodescendientes; cuatro mujeres y cuatro hombres, profesionales, con conocimientos previos sobre la problemática racial, cuyas edades fluctúan entre los 35 y 45 años. Las personas escogidas para el estudio, tienen la característica común de contar con conocimientos previos sobre la problemática racial, porque esto les permite decidir cuáles situaciones constituyen eventos discriminatorios y cuáles no.

Recolección de datos

Se desarrollaron entrevistas semi-estructuradas con preguntas abiertas con los participantes. La entrevista se enfocó en las experiencias personales referidas a racismo del entrevistado. Se solicitó relatar “hechos racializados”, es decir, eventos vividos o conocidos por los participantes, en donde hubo, a juicio de ellos, actos de discriminación racial. Se distinguió entre situación vivida, situación de testigo y situación contada. Se invitó a la persona a hablar de diferentes contextos: ciudad, familia, trabajo, instituciones educativas, etc. Se

solicitó que detallaran: Etapa vital (infancia, adolescencia, juventud, etc.); Perpetrador y otros actores (su identificación social, de sexo, de color de piel, etnia, etc.); Contexto (comunicativo) en que sucedieron los eventos; Acontecimientos; Lugar (topográfico); Explicaciones y análisis; Actuación e intervención personal.

Procedimiento de análisis

De las entrevistas se obtuvo un corpus de 98 relatos que se referían directamente a situaciones de racismo percibido en la ciudad de Cartagena y en el seno familiar de los informantes. Una vez recogido y transcrito el corpus, se procedió a su análisis y comparación. El procedimiento de análisis que se siguió fue el siguiente:

1. Para cumplir con el objetivo de identificar las opciones semánticas de Apreciación en los relatos, se segmentaron las cláusulas o complejos de cláusulas donde se evidenciaba la presencia de construcciones atributivas, dado que son el medio más poderoso para manifestar tales valores semánticos (White, 2001). Además, se atendió al uso de unidades léxicas, lexías y morfemas que sirven para este propósito.

Con base en lo anterior, se identificó el **subtipo** más frecuente de apreciación (reacción-impacto, reacción-calidad; composición-balance, composición-complejidad; valuación). En esos casos donde se identificaron dos subtipos de apreciación, ambos se incluyeron. Además, se clasificaron según la polaridad positiva o negativa.

2. Luego, se identificó el **apreciador**, es decir, el actor discursivo que expresa la Apreciación. Para ello, se tuvo en cuenta la voz, dado que:

La voz facilita la identificación de los actores discursivos, la demarcación de los puntos de vista y los modos en que éstos se expresan. La voz caracteriza al actor y al punto de vista en virtud de las estrategias lingüísticas construidas cuando el actor discursivo pone a circular ideas en su discurso, así como de las unidades conceptuales que emplea. Los discursos son el resultado de una diversidad de discursos circulantes en ellos (Bajtin, 1981), emitidos por diferentes voces, cuya materialización es susceptible de ser rastreada, entre otros recursos, mediante el uso de la citación. (Pardo Abril, 2007:131-132)

Por ello, en el análisis se explicita la citación que se presenta de tres maneras distintas: directa, indirecta y mixta. Tomando en consideración lo anterior, se diferenciaron dos tipos de apreciadores:

- **Apreciadores Directos:** cuando el sujeto que juzga coincide con el sujeto que narra (narrador).

- **Apreciadores Indirectos:** cuando el sujeto que juzga no es el narrador, sino otro actor discursivo que aparece en el relato merced a la estrategia de la citación. En la narración se introduce una tercera persona que evalúa, en lugar del narrador, las acciones del antagonista, o que evalúa las realidades tematizadas.

Además, con base en el tipo de evaluación de apreciación, se analizó el rol actancial de cada apreciador en los relatos (Propp, 2001 [1928]; Campbell, 1972 [1949]).

3. Después, se identificó al **apreciado:** el referente sobre el cual recae el valor semántico de apreciación. Se clasificaron en humanos y no-humanos, y dentro de los apreciados humanos se tomaron en cuenta tanto las entidades individuales y sus rasgos fisonómicos, como las entidades colectivas. Los apreciados no humanos se clasificaron de acuerdo a su naturaleza en: productos, eventos y estados. Dado que se analizan dos grupos simbólicos en pugna, los apreciados fueron ubicados en dos grupos: los apreciados negros y los apreciados blancos.

4. Para explorar la relación que existe entre los valores de apreciación identificados y los modos que asume la discriminación percibida, rastreamos la forma que asumen las evaluaciones de apreciación, siguiendo a Merino (2007), como: discriminación verbal, comportamiento racista, discriminación institucional o macro racismo.

Con base en la comparación y contraste entre los resultados, se comprobó la significación general de los conocimientos resultantes del estudio.

Identificación de los enunciadores de evaluación: los apreciadores

El análisis de las narraciones revela que nuestros informantes configuran los eventos racializados como una situación conflictiva en la que se hayan involucrados dos grupos: los personajes apreciadores del “grupo negro” y los personajes apreciadores del “grupo blanco”³.

En efecto, además de la presencia de la voz discursiva del propio narrador como enunciador directo de evaluaciones de Apreciación (y como protagonista del grupo “negro”), es muy frecuente la aparición de otras voces discursivas (otros enunciadores) que son insertados por el narrador, mediante la estrategia de citación, como actores discursivos que profieren evaluaciones de

Apreciación. Esta estrategia retórica cumple unas funciones discursivas importantes dentro del relato –como veremos más adelante- que debemos atender a la hora de interpretar las evaluaciones de Apreciación; por ello, decidimos distinguir la propia voz del narrador de las voces incrustadas por éste en sus relatos. Tomando en consideración lo anterior, en el análisis identificamos las distintas formas de citación usadas por los narradores y, así pudimos diferenciar dos tipos de enunciadores de valores de Apreciación:

- *Apreciadores Directos*: cuando el sujeto que enuncia la evaluación apreciativa coincide con el sujeto que narra (narrador).
- *Apreciadores Indirectos*: cuando el sujeto que enuncia la evaluación apreciativa no es el propio narrador, sino otro actor discursivo (tanto del grupo “negro” como del grupo “blanco”) que aparece inserto en el relato como personaje, merced a la estrategia de citación (directa, indirecta o mixta). Así, en la narración se introduce una tercera persona que evalúa, en lugar del narrador, a los personajes del evento relatado, o que evalúa las realidades tematizadas.

Al respecto, el análisis de las narraciones reportó 182 evaluaciones de Apreciación: 88 fueron enunciadas por apreciadores directos y 94 por apreciadores indirectos.

APRECIADOR	
Directo	Indirecto
88	94

Apreciador directo

Cuando el narrador es la fuente de la evaluación, los eventos propios de la citación directa se reconstruyen a través del *decir como acción* en un intercambio permanente entre dos agentes: una primera persona (yo, nosotros) y una tercera persona (él, ella, ellos, ellas). Lo importante en este intercambio es que la primera persona (el Yo), es tanto la fuente de la acción del decir (“yo dije”) como el destinatario de la misma (“ellos ME dijeron”). A través de esta estructura el narrador logra posicionarse como el *héroe* en la narración. Él asume el doble juego de autor y de destinatario de los enunciados, como en el relato del adolescente que presenta Labov (1988:304), en el cual: "cada línea y cada elemento sintáctico contribuyen al punto central, que es la autoglorificación del narrador".

Los narradores manifiestan dos clases de estrategias semánticas para posicionarse como héroes: a) presentarse como personas que se autorreconocen como negros y negras; y b) censurar a los personajes que no se autorreconocen.

En el primer caso, los narradores tematizan las estrategias de acceso que les ayudan a cambiar su status social y simbólico:

- Lucir el cabello crespo como estrategia de *identificación* que, en las actuales circunstancias políticas, brinda acceso a espacios construidos como afrocolombianos, lo cual repercute en beneficios como becas de estudio. Muestra de ello es la tematización que hacen de los desacuerdos y luchas de poder entre agremiaciones palenqueras y cartageneras. Sin pretender reducir la afirmación de la negritud al modo en que se presenta el cabello, enfatizamos la dualidad de que el cabello crespo sí es una forma de afirmar la negritud y que el cabello alisado es una expresión corporal en busca de la aceptación social sin necesidad de confrontar la lógica racista.
- Una de las estrategias más populares entre nuestros informantes para ascender socialmente, consiste en desarrollar competencias intelectuales mediante el acceso a la educación superior, lo cual les ayuda a obtener mejores puestos de trabajo y romper así el círculo de la pobreza.

Actualmente, las personas entrevistadas luchan estratégicamente por acceder tanto a espacios históricamente detentados por personas de piel clara como a espacios denominados afrocolombianos.

En el segundo caso, entre las narradoras existe una tendencia a censurar a los personajes negros que cambian los rasgos externos de su corporeidad. En el siguiente ejemplo, la narradora emplea la unidad léxica *disfraz* para descalificar el cambio de color y textura del cabello del personaje femenino del cual habla. Es su forma de manifestar disgusto y desacuerdo:

- (1) [Una amiga] me dice: -“imagínate lo que le pasó a la amiga mía. La habían aceptado para trabajar en una boutique, le dijeron que sí tenía el perfil porque estaba delgada, tenía un buen rostro, pero que tenía que alisarse el cabello y teñírselo”. -“¿Y cómo se lo va a teñir?”. Ella era más o menos de mi color, un poquito más oscurita, era como un canela bien bonita, -“¿Y de qué color se lo va a teñir?” -“De castaño claro”. Y yo dije: “¿tú te puedes imaginar a una de color canela con un pelo rubio?, ¡eso es un disfraz, por Dios!” No...que se lo alisara...que se hiciera un buen blower.

-“¿Y ella qué dijo?”, -“Que se la tiene que hacer porque no tiene trabajo”. Entonces, ella se hizo el disfraz y se fue. (Merly-10)

Más adelante, la misma narradora usa el diminutivo *pelito* de modo peyorativo para manifestar su desacuerdo con las prácticas de cambio corporal:

- (2) Hace como un mes fui a un lugar a bailar... entonces yo me pongo a ver... Y entonces yo me estaba riendo y me dice una amiga: “Y de qué te ríes ahora”. [dije:] viendo que todas tienen el mismo look... párale bolas a esa fila que está ahí. Todas tienen el mismo pelito alisado, echado para abajo, la misma moda, ninguna tiene identidad, todo el mundo se alisa el pelo... párale bolas a esa fila que está ahí. Todas tienen el mismo pelito alisado. (Merly-11)

En los relatos, el discurso del propio narrador, insertado mediante citación directa, generalmente se presenta bajo la forma de un diálogo reconstruido, en el cual los intercambios se producen como en la conversación cotidiana. En la siguiente cita de Bajtín retomada por Todorov (1981:71), encontramos la concepción de diálogo que se pone en evidencia en los relatos analizados: "La interacción verbal es la realidad fundamental del lenguaje. El diálogo, en el sentido estrecho de la palabra, no es solamente una forma, sino la más importante de la interacción verbal. Se puede comprender el diálogo en el sentido amplio, entendiendo por él no solamente la comunicación verbal directa y en voz alta entre una persona y otra, sino también toda la comunicación verbal, cualquiera sea su forma".

De acuerdo con los relatos, existe una insistencia en los narradores en sus aptitudes personales que funciona como un mecanismo de “desidentificación”⁴ (“*negro, pero inteligente*”) que confunde las caracterizaciones sexuales y raciales, y que –paradójicamente- aminora el papel de las apariencias físicas. Esta representación enfocada hacia lo intelectual, tiende a “blanquear” y eufemiza la identificación racial (Cunin, 2003):

- (3) Mi abuela decía, bueno porque yo era una niña también *inteligente* ¿no?, a mi edad. Entonces como era *inteligente*, no era *inteligente* porque yo fuera analítica, sino porque era blanca, según ella blanca. No, es que ella va a ser la doctora. (Merly-4)
- (4) Definitivamente es un asunto de exclusión, o sea porque una persona como yo [negra] *sabía* tantas cosas, o *dominaba* tantas cosas o tantos temas o tantos autores y libros y ella no [blanca]. (Richard-12)

Apreciadores indirectos

Como indica la alta frecuencia de apreciaciones indirectas, una estrategia retórica que comparten los narradores es la de citar la voz de otro personaje para manifestar evaluaciones apreciativas y construir discursivamente el evento racializado que narran y los personajes que están involucrados. En este sentido, se observó que en los relatos los narradores hace uso de tres maneras distintas de citar voces diferentes a la suya: citación directa, indirecta y mixta.

1. Los *enunciados citados directamente* se identifican fácilmente porque todos ellos están precedidos o son introducidos por el verbo *decir* en pasado simple: *dijo, dijeron*, o en presente histórico: *dice, dicen*; y, porque, generalmente, el narrador los emite cambiando el registro de su voz⁵. Así, el narrador inserta la voz de un personaje y la marca de forma explícita como actor discursivo.

En este tipo de citas, los narradores manifiestan dos clases de estrategias semánticas: a) la reproducción del discurso directo de un personaje; y b) la reproducción de voces internas pronunciadas -imaginadas por el narrador-. Al respecto, Merino (2003) sostiene que ambas estrategias proveen al relato con un importante efecto apelativo que sitúa el evento en tiempo actual, y cuyo propósito es situar al oyente como participante activo del evento y captar su solidaridad hacia lo relatado, como un modo de convencer sobre la legitimidad de su argumento.

El discurso imaginado puede observarse, por ejemplo, en el testimonio de Nelson cuando interpreta el discurso interno de un mesero que lo ignora a él y se dirige en todo momento a su acompañante blanco:

- (5) Cuando saqué la billetera para cancelar la cuenta, yo vi el rostro del mesero. Cambió así como cuando dice: [“¿yo qué estaba haciendo?, ¿cómo?, éste es el que tiene la plata y yo me estaba equivocando...”]^{agudo}. (Nelson-10).

Por otro lado, la reproducción de discurso directo se evidencia, por ejemplo, en Ana quien relata su experiencia en el seno familiar:

- (6) Mi mamá me decía: [“Tú eres muy negra para ponerte esos colores. Eso le queda bien es a las blancas. A ti no te quedan bien esos colores”]^{agudo} —o

sea, por mi color de piel-. Ella decía: [“el negro cuando se viste así se ve más negro”] ^{agudo}. (Ana-6).

2. En el caso de la *citación indirecta*, este tipo de discurso se puede identificar por el uso del verbo *decir* en imperfectivo, se introduce el enunciado a través del pronombre relativo *que*, el cual establece la conexión entre los dos discursos (el del narrador y el del personaje citado) y posibilita la integración de los dos enunciados a través de la subordinación. Con su uso se produce en el discurso la fusión entre el narrador y el sujeto enunciativo. Se estructura como un discurso análogo al emitido por un actor discursivo, en el que subyace el supuesto de conservación del significado original y se marca por una expresión introductoria que subordina la cita:

(7) Mi abuela decía que yo era inteligente, porque yo era blanca. (Merly-4).

Al igual que en la citación directa, los narradores manifiestan la estrategia semántica de reproducir la opinión o pensamientos de algún personaje:

(8) Ellos piensan que [tener una recepcionista negra] no le da tan buena imagen a sus empresas. (Rubén-7).

3. Finalmente, la *citación mixta* mezcla los recursos de citación directa e indirecta:

(9) Para ellos era malo ser negro. (Pedro, 6).

Como hemos visto, cuando el narrador no es la fuente, los enunciados citados directa e indirectamente son atribuidos a terceras personas (familiares, vecinos, amigos, etc.). La marca de los enunciativos está materializada por los sufijos del verbo *decir*, que tienen un valor anafórico, de esta manera las voces se recuperan lo mismo que las acciones que se realizan:

(10) En esa época de la niñez...traté de acomplejarme en una época, o sea, por ser negra, por ser maluca, así como siempre nos decían. (M3-16).

Este enunciado ilustra la manera como la narradora recupera a través del discurso indirecto, el insulto proferido por otros.

Los enunciados más fuertes, aquellos que son la causa del malestar que permite percibir un evento como racista, aparecen citados en un relato de manera impactante gracias al recurso de la cita directa:

- (11) [Familiares] Le decían [a mi mamá]: “eres puerca, porque el negro está hecho del excremento del puerco”. (M3-1).
- (12) [Un primo] le dijo a ella [mi madre]: “¡Erda, prima!, ¡tú sí fuiste puerca!, mira esos pelaos; esos pelaos sí son negros y malucos... parecen palenqueros”. (M3-3).

En el primer enunciado (11), el narrador intenta reproducir textualmente a través de la cita directa la violencia verbal del agresor y la humillación expresada a través de la metáfora. En el segundo (12), el acto ilocutivo del insulto marca el drama de la discriminación vivida.

Las distintas modalidades de citación nos muestran las diferentes voces que se tejen en los enunciados, y le dan un carácter polifónico al relato. Están las voces de los afrodescendientes, a menudo como narradores y también como enunciadore; están las de los agresores, asignadas a veces con claridad y otras veces ocultas; las de sus padres y familiares; y las de otras víctimas, como ellos, de la discriminación verbal.

Las palabras introducidas a través del discurso de otro son una aproximación a las palabras dichas y, en algunos casos, pareciera que los narradores intentan reconstruirlas textualmente con el fin de darle más fuerza al acontecimiento.

En todos los relatos analizados, vemos cómo los narradores establecen su presencia en los enunciados y se constituyen, gracias a la palabra narrada, en los sujetos reales de sus vivencias y al mismo tiempo en los sujetos del discurso. Esta manera de incorporarse en el discurso, de tomar posesión y posición, es una manera de autoglorificación.

Este discurso integrado al relato expresa una posición valorizante y emotiva, y contiene un valor expresivo “es decir, una actitud subjetiva y evaluadora desde el punto de vista emocional del hablante con respecto al contenido semántico de su propio enunciado” (Bajtín, 1999:274). Al reproducir las palabras de otros, o las suyas, e introducirlas en su discurso, el narrador se apropia de ellas, actualiza el enunciado al tiempo que legitima, se responsabiliza de su contenido e intenta persuadir o conmover al locutor sobre la veracidad de lo narrado⁶. Como vemos, esta incorporación de voces en los

relatos, al tiempo que contribuye a su expresividad, refuerza el carácter testimonial.

En algunos relatos se utiliza la citación con mayor frecuencia que en otros para actualizar en el discurso las palabras que ya habían sido utilizadas por otros en circunstancias comunicativas específicas. Esta puede ser una estrategia dialógica utilizada por los narradores para mostrar su presencia en el desarrollo de los acontecimientos comunicativos que antecedieron y dieron forma al relato. Esto muestra también la capacidad para reconstruirlos como en una obra de teatro. A través de este procedimiento de reapropiación permanente de los discursos producidos en la acción, el relato toma forma de una representación dramática.

La voz de los narradores es igualmente la palabra que cuenta, pues, en muchos casos, ellos son los citantes y los citados. Es a través de esta estrategia que se busca persuadir al interlocutor del rol desempeñado por ellos en el conflicto narrado. Como lo indica Goffman (1993:37) al analizar la perspectiva de la representación teatral en las interacciones: "en presencia del otro, el actor incorpora a su actividad los signos que provocan una ruptura y una tensión dramática a los hechos, que de otra forma podrían pasar inadvertidos o no ser comprendidos".

Entre los apreciadores indirectos, se identificaron voces pertenecientes a diversos ámbitos de la sociedad cartagenera a quienes se les atribuye manifestación de evaluaciones de apreciación: familia, empleo, vecindario, colectivo social, educación, esparcimiento y comercio.

Perfil de los apreciadores indirectos

1. Familia

La institución más sobresaliente donde surgen los conflictos de racismo, según los participantes, es dentro de su propia familia. Hay casi absoluta coincidencia entre los narradores de este estudio en deslegitimar la mayoría de las acciones discursivas de los familiares más cercanos, al representarlos como los personajes con las conductas verbales más reprochables (discriminación verbal), y configurarlos así como los *villanos* del relato. Casi todas las evaluaciones atribuidas a estos personajes manifiestan su falta de sensibilidad, porque son configurados como agentes de abuso verbal (insultos, descalificaciones). Se los culpa de usar violencia psicológica y verbal, de reprimir al protagonista.

Los **sobrenombres** constituyen el modo de discriminación verbal más frecuente y son construidos sobre la base de la referencia a rasgos fisonómicos que se evalúan a través de términos que contienen el rasgo semántico [+deficiencia]:

- (13) Nosotros ya crecimos con ese rechazo de que la familia [paterna] siempre nos decía, "¡Hey!, la ñata" [composición-balance, negativo], "¡Hey!, negra maluca" [reacción-calidad, negativo], nos decían siempre" (Ana, 4); (14) "[Cuando era pequeño] a mí muchas veces me decían [su familia]...que yo era ñato. [composición-balance, negativo] (Carlos-1).

Además, la discriminación verbal por parte de la familia se expresa mediante **comentarios directos con intención**, como lo reporta una de las narradoras:

- (14) Cuando mi mamá se enamora con mi papá, la maltrataban [su familia] y no querían que ella se metiera con él. [A la familia de mi papá] les decían los cigarrones, cigarrón es un tipo de abeja, es una abeja grande, grande y negra [composición-balance, negativo]. A mi mamá la maltrataban tanto sicológica como físicamente, porque su familia ninguna quería con "esa familia" [de mi papá], así despectivamente, con "esa familia de negros, de malucos" [reacción-calidad, negativo]. Y le decían: "eres puerca, porque el negro es hecho del excremento del puerco" [reacción-calidad, negativo]. Le decían: "¡Vea!, ahí no hay luz, la única luz que va a llegar a esa casa eres tú". Sin embargo, ella seguía enamorada... Toda esta historia repercutió en nosotros, porque la familia de ellos hasta el momento nos dice "negros" [composición-balance, negativo]. Reconocemos que son nuestros parientes, que son nuestra familia, hasta allí. Pero, siempre nos trataron de "negros". [composición-balance, negativo] (Ana-1)

En este relato, la unidad léxica *cigarrón* es usada como una metáfora por color para designar a las personas de piel oscura; pero, el uso de esta figura retórica implica la actitud despectiva de quien la enuncia.

- (15) Una vez llego un primo y le dijo a ella [su madre]: "¡Erda, prima!, pero tú si fuiste puerca", así le comentaron, "mira esos pelaos, esos pelaos si son negros y malucos, parecen palenqueros". Bueno ella, ella lo aceptaba, pero si bajo, bajo una tristeza, porque nadie quiere ser discriminado, ni que le miren mal sus hijos. [composición-balance, negativo (reacción-calidad, negativo)] (Ana-3)

En uno de los relatos, el personaje agresor usa unidades léxicas que hacen parte de un continuum de menor a mayor fuerza/intensidad: *feo, maluco, inmundado*. Y lleva a cabo una asociación sinestésica que une color y olor:

- (16) [Mi abuelita] decía que cada vez que veía a ese negro inmundado, hediondo, se le bajaba la presión. [reacción-calidad, negativo] (Ana-5)

También se reportan comportamientos racistas como el siguiente relato en el que la familia política **evita** la entrada a su casa por el narrador afro:

- (17) Cuando yo era novio de mi mujer -de mi segunda esposa no- eh...nunca me dejaron entrar a su casa porque yo era negro, y el gran temor de la familia de ellos es que nuestros hijos iban a ser negros. [composición-balance, negativo] (Pedro-9)

En los relatos de nuestros informantes se observa cómo el contraste que se establece cognitiva y discursivamente entre antagonistas de desigual poder, puede tener un gran poder sugerente de evaluaciones desfavorables acerca de la represión que ejercen la madre y los familiares cercanos. Y esto lo consiguen los narradores representando a esos personajes como enunciadores de valores negativos de apreciación:

- (18) [Mi mamá me decía:] “Tú eres muy negra para ponerte esos colores. Eso le queda bien es a las blancas. A ti no te quedan bien esos colores” –o sea, por mi color de piel-. Ella decía: “el negro cuando se viste así se ve más negro”. [composición-balance, negativo [reacción-calidad, negativo]] (Ana-6)

- (19) Bueno, entonces, mi mamá..., cuando yo era una adolescente me decía, más ya yo estaba identificada con quién era yo. [Mi mamá] me decía: "mija que no te vaya a pasar como a mí, búscate un hombre blanco, búscate un hombre bonito, para que laves la raza, ya aquí hay mucho negro..., y a los blancos les gustan las negras, búscate un blanco bien bonito". Eso me lo decía ella. Porque..., ella no quería que yo viviera la misma experiencia, de que le rechazaron sus hijos, se los discriminaron. [composición-balance, negativo [reacción-calidad, negativo]] (Ana-2)

Estos ejemplos sugieren que dentro del seno familiar de nuestros informantes, la represión adopta la forma de **comentarios generales, advertencias y consejos** (discriminación verbal) por parte de abuelas y madres a sus hijos(as)

y/o nietos(as), bajo las cuales subyacen varias proposiciones racistas que podrían explicitarse así: a) existen las razas; b) la raza negra es inferior a la blanca; c) la raza blanca es superior; d) la raza negra debe alcanzar el nivel de la raza blanca. En su seno familiar se promovería, entonces, la elección de pareja “blanca” con el fin de procrear una generación cada vez “más blanca” y “menos negra” como mecanismo para evitar su estigmatización. Al respecto, el antropólogo Joel Streicker (1992) sostiene que:

...la gente de edad considera lo blanco como un atributo de clase que enfatiza la raza –nacimiento, matrimonio, familia- más que la riqueza (...). Hablar de la raza permite ordenar suficientemente el mundo: la sociedad- inspirada-en-la-raza cuidaba al pobre y permitía matrimonios felices y duraderos (...). Lo anterior muestra claramente que el uso por parte de las personas de edad de los términos blanco y negro en tanto marcadores de clase ilustra el reconocimiento de su propio estatus subordinado. (págs. 428-429)

La discriminación percibida en el seno familiar se reporta como vivida principalmente en la infancia y la adolescencia.

Un posible efecto a largo plazo de las evaluaciones negativas de apreciación enunciadas cotidianamente en el seno familiar, sería que desde la infancia se aprendería a aceptar la discriminación racial como norma. Esa conducta aprendida podría llevar a la consolidación de la discriminación racial como norma dentro de una sociedad en la que hijas e hijos de personas descendientes de africanos crecen y discriminan a otros grupos (minorías, inmigrantes), a miembros de su propia minoría e, incluso, a sí mismos. Y se crearía, así, un círculo vicioso de discriminación verbal que reforzaría el racismo y la discriminación racial en Cartagena.

2. Empleadores

Esos personajes también son configurados discursivamente como *villanos*, pues todas las evaluaciones de apreciación que se les adjudica son negativas y repercuten en formas de discriminación conductual hacia el “grupo negro” como la negación de oportunidades laborales. En los casos que siguen el narrador se representa como testigo de confesiones que realizan algunos encargados de seleccionar el personal para algunas empresas, en donde se evidencia el comportamiento racista de **negar oportunidades** laborales:

- (20) Aquí hay una corporación de ahorro y vivienda que ellos cuando van a seleccionar su personal de trabajo contratan a veces como outselling o tienen a una persona de recursos humanos, y tengo entendido que les dicen explícitamente que negras no para ciertos cargos o negros no para ciertos cargos. Sí. Yo, no voy a decir nombres pero digamos que, uno de los gerentes regionales de una de estas... yo, estando en una conversación coloquial, un día le dije: "oye, ¿pero qué está pasando aquí con esta y esta y esta vaina?" y, la persona [gerente regional de un banco] después de un rato, ya entrando en confianza me dijo: "ombre, Carlos es que la verdad es que eh... nosotros pensamos que es determinante la persona que va a estar como imagen de nuestra empresa, entonces digamos...un cliente que, son de estos de estos o de estos otros, si, nosotros pensamos que de pronto no le agradaría ser atendido por una persona así sino, por una persona así". Entonces, yo no sé si que eso lo hacen ellos asumiendo que este cliente va a pensar esto, o si alguna vez ese o esos clientes le dicen: ombe sabes qué, a mí no me pongas un negro que me atienda" [composición-balance, negativo] (Carlos-6)
- (21) Una amiga nuestra que es psicóloga, que es dueña de una empresa de selección de personal para Mamonal y eso, también lo mismo, me dijo, me dice: "Carlos, para esto mira que una mujer que es la secretaria pero que no tenga el pelo apretao (sic.), que sea clarita sí, se las exigen así, y de forma explícita. Sí porque, yo considero que tener una negra de recepcionista, es eh... ellos piensan que no le da tan buena imagen a sus empresas. [composición-balance, negativo] (Carlos-7)
- (22) Una vez que cuando abrieron el Hotel Santa Teresa estaban buscando un chef y [mi primo] no era ni negro, negro, negro, era ahí más o menos, y el gerente lo vió y dijo que no, que estaba muy negro. [composición-balance, negativo] (Ruben-9)

En el siguiente caso, la narradora relata el caso de un personaje femenino a quien **se le exige transformar su apariencia étnica** como requisito para poder acceder a un puesto de trabajo:

- (23) [Mi amiga] me dice: -"imagínate lo que le pasó a la amiga mía. La habían aceptado para trabajar en una boutique, le dijeron que sí tenía el perfil porque estaba delgada, tenía un buen rostro, pero que tenía que alisarse el cabello y teñírsele". [composición-balance, negativo] -"¿Y cómo se lo va a teñir?". Ella era más o menos de mi color, un poquito más oscurita, era como un canela bien bonita, -"¿Y de qué color se lo va a

teñir?” –“De castaño claro”. Y yo dije: “¿tú te puedes imaginar a una de color canela con un pelo rubio?, ¡Eso es un disfraz, por Dios!” No...que se lo alisara...que se hiciera un buen blower. –“¿Y ella qué dijo?”, –“Que se la tiene que hacer porque no tiene trabajo”. Entonces, ella se hizo el disfraz y se fue”. (Merly-10)

La discriminación percibida en el ámbito laboral se reporta como vivenciada en la juventud y adultez, y perpetrada por quienes seleccionan personal, jefes y colegas.

3. Vecinos

Este grupo de personajes siempre son insertados en los relatos como enunciadore de evaluaciones de apreciación negativa, lo que los configura como *villanos*. Sus apreciaciones se constituyen en formas de discriminación verbal a través de **comentarios directos con intención** y se reporta como vividos en la infancia y adolescencia.

- (24) Recuerdo una vez este un compañero mío, de ahí del barrio, me dijo a mí: “ah pero... como como tú que, ¡ah! –recuerdo-, ¿tú qué piensas que tú eres más bonito que yo?, ¿no ves que yo soy mono?”. Es decir, mucho tiempo después yo comienzo a atar toda una serie de cosas y es que claro, su concepción es: "si tú eres negro, eres feo", ¿si me entiendes?, "yo por ser claro de piel, mono, soy bonito". [reacción-calidad, negativo] (Carlos-4)
- (25) Una muchacha de por mi casa, a mí me gustaba una... Pero yo, yo no estaba pensando si ella era una cosa o la otra, me gustaba porque era una mujer que me gustaba, simplemente. Y entonces una amiga de ella me dijo: “Carlos es que tú aspiras a mucho, tú no puedes aspirar a ella”. ¿Me explico? no se dice de manera explícita, pero mi pregunta de inmediato es: "yo vivo en el mismo barrio, tengo más plata que todos ellos, sí. ¿qué es lo único que yo no tengo?, ¿me explico? soy tan inteligente como cada uno de ellos. Estoy estudiando igual o más que todos ellos ¿me explico? Entonces ¿de qué se trata?" Ella cuando me dijo eso, yo simplemente la escuché, analicé como la cosa, pero a mí en realidad... a mí esa vaina no me... a mí eso no es lo que me detiene, nunca me ha detenido. Pero sí entiendo, que es lo que ella trató de decirme con eso, para mí es muy claro, sí: "Es que lo que pasa es que ella es más blanca que tú, tú no puedes aspirar a ella". [composición-balance, negativo] (Carlos-5)

4. Agentes educativos y compañeros de estudio

La discriminación percibida a nivel institucional se caracteriza por acciones desplegadas por miembros de instituciones y servicios quienes actúan en nombre de la institución y supuestos reglamentos o normas que aplican a nombre de ella, de modo que, si bien la identificación del perpetrador es posible de realizar, su responsabilidad se diluye e invisibiliza bajo la estructura institucional. La discriminación percibida en el ámbito educativo se reporta como vivido en todas las etapas vitales y perpetrada por profesores y compañeros de estudio principalmente.

Una de las narradoras reporta haber recibido un **comentario directo con intención** por parte de la coordinadora de la institución educativa donde laboraba como docente:

- (26) [La coordinadora del colegio]...Me dijo que...esos colores eran muy llamativos...que al igual que estaba pintada la institución –la institución estaba pintada con colores suaves- nosotros también *teníamos que* vestir así. *Teníamos que* dar en la institución un ambiente pacífico, un ambiente suave, colores pasteles. [composición-balance, negativo [reacción-calidad, negativo]] (Ana-10)

En este caso, la perífrasis verbal “TENER QUE + INFINITIVO” (*teníamos que vestir, teníamos que dar*) se asemeja a las palabras con afijos apreciativos en la modificación del significado de uno de sus componentes (la forma no personal). En efecto, los significados “*vestir*” y “*dar*” se mantienen intactos; lo único que ocurre es que no se enuncia el “hecho” de esos significados (que sería *visto, doy*), sino la “*necesidad*” o la “*obligación*” de tal hecho. La modificación del significado del segundo verbo es lo que en las perífrasis aporta el verbo primero. Bajo esta apariencia institucional de normatividad subyace un estereotipo racista: “los negros se caracterizan por su ‘excentricidad’ y mal gusto estético”. En consecuencia, la norma institucional velaría por la desaparición de tal expresión de la individualidad, en pos de la protección de la homogeneidad y la regularidad.

En el siguiente ejemplo, las autoridades escolares son representadas como agentes de discriminación institucional, mediante el acto de habla “prohibir” a través de una **norma** y la **segregación** de una estudiante por su forma de peinar su cabello crespo:

- (27) Dentro del Manual de Convivencia [del colegio] estaba contemplado que esos peinados...estrafagantes [estrafalarios]...no se aceptaban...ni pelos sintéticos...Eva llevaba sus peinados afros, cada vez que Eva llevaba ese peinado la devolvían... el lunes siguiente fue con el cabello alisado...el rector y muchos profesores: “¿eres tú, Eva?, mira cómo te ves de bonita”. [reacción-calidad, negativo] (Lady-15)

Otra narradora también reporta **segregación** en su infancia dentro de una institución escolar por parte de su profesora:

- (28) En mi escuela cuando era niña, [yo] sí sentía discriminación porque mi profesora...ella prefería más a los niños de color de piel blanca, era más allegada, se notaba en los actos culturales...siempre escogía a esos niños: “la seño quiere que en el desfile participen niñas que sepan desfilar, niñas que sean bonitas”. [reacción-calidad, positivo] (Leidy-9)

También es frecuente la construcción discursiva de los compañeros de clases como agentes de discriminación verbal mediante **sobrenombres** y **comentarios**:

- (29) Había una amiguita mía que era bien linda, tenía una carita bien linda y era gordita... como a ella su abuelita le hacía dos trenza gordísimas, porque tenía mucho pelo y bien rucho... entonces nosotros le decíamos...mojón de no sé qué cosa...que tus moños parecen unos mojones de no sé qué cosa y le decíamos que tus moños son dos buques, algo así, nos poníamos con cosas así...y ella se molestaba. [composición-balance, negativo] (Merly-7)
- (30) Yo recuerdo una discusión de dos de mis amigos, inclusive ya... y no éramos tan niños. Ya estábamos en sexto de bachillerato, porque el uno le dijo al otro: “es que, yo tengo el cabello más suelto que el tuyo”...entonces se enfrascaron en una discusión como de quién tenía el cabello más liso o menos rucho, menos apretao (sic.), que a la larga qué era, era una discusión de quién era más negro o quién era menos negros, y eso se iba yendo a unos extremos, ya casi de unas tensiones de agresión no solamente verbal, que llegó a eso, sino también iba casi a la agresión física. Yo me acuerdo en el colegio de haber escuchado muchas veces: “y que vas a hablar si tú eres más negro que yo”, “negro tenía que ser” dentro de los mismos entornos escolares. [composición-balance, negativo] (Carlos-3)

Otra modalidad de discriminación verbal reportada son los **comentarios intimidatorios** que son perpetrados por como una autoridad como profesores, como se observa en el siguiente relato:

- (31) José me decía que cuando estaba estudiando bachillerato él me dijo que fue clarito: “el profesor me la montó y un día le dije: “¿profesor qué le pasa conmigo?” y me dijo: “cállese, negro”, y cuando me dijo “negro” ahí sí vi que era porque era negro. Y después mis compañeros me la montaron, me la montaron y había uno que me la montaba”. Le ponían apodos, no me acuerdo cuáles eran, pero [José] me decía que le ponían apodos, que lo vacilaban, no querían andar con él, no querían unirse con él. [composición-balance, negativo] (Merly-6)

5. Vendedores y meseros

Estos personajes son contruidos discursivamente como *villanos*, pues las evaluaciones de apreciación negativa que les atribuyen los narradores implican alguna forma de comportamiento racista. En los siguientes ejemplos, se representa al vendedor como agente de discriminación verbal a través de **comentarios directos intencionales** (basados en el estereotipo “pobre”) en donde le insiste al protagonista en lo caro que es el producto y, a la vez, como agente de un comportamiento racista (acoso):

- (32) En Cartagena concretamente sí me sentí excluida antes y ahora con relación a que cuando uno va al centro y uno se asoma por ejemplo a alguna de esas tiendas exclusivas, me siento que soy excluida, porque enseguida se me pega una vendedora y me dice: “esos vestidos son a tanto”, “mira que esto cuesta tanto”, ellos creen que por el hecho de ser negro creen es que uno no puede comprar. [reacción-impacto, negativo] (Ana-3)

En otros casos, la identidad del afrodescendiente aparece representada como subjetivamente negativa en la mente de los vendedores, y es estigmatizada en la interacción, constituyendo un ciudadano de segunda categoría. Los narradores reportan frecuentemente que los vendedores “se les pegan” inmediatamente que entran a una tienda y les insisten en el precio de los productos. A este caso Zaffaroni llama el delito de portación de cara, es decir que el sujeto por tener ciertos rasgos físicos es criminalizado, y resulta sospechoso de haber cometido delitos.

- (33) Tengo una sobrina que a ella le da terror ir al centro, sobre todo a esta parte más comercial, donde están las tiendas y todo eso. Yo hice la prueba con ella porque como yo también lo viví, la lleve y me dijo: “no, no, no, no, no yo hay no entro” pero si no vamos a hacer nada “no, no, no porque hay creen que soy ratera” pero ¿por qué creen que eres ratera? “porque ahí todo negrito que ven creen que va robar” y ella no entra por el miedo. [composición-balance, negativo] (Ana R6)

También se reportó la actitud de **ignorar**, como en el siguiente caso donde Nelson es ignorado por un mesero y tratado de modo no igualitario:

- (34) Una experiencia que yo tuve fue una vez que yo fui a cenar con Lucas en la Langosta. Nos sentamos, pedimos la carta y uno siente que había un trato preferencial hacia él que hacía mí: “señor, ¿ya ordenó?”, la pregunta se la hacía [el mesero] a él [a Lucas] pero no me pregunta, no me hacía la pregunta, ya cuando la segunda vez dijo Lucas: “pregúntele al señor”. Que me preguntara a mí, obviamente tuvo que preguntarme y ordené. Cuando vuelve la pregunta para el señor: “¿qué vino le provoca? ta ta”. Después para catar el vino [Lucas le dijo]: “dígame al señor que cate”, el mesero estaba todo como enredao (sic.) pero no era como, con la misma elegancia que se la daba al otro. [composición-complejidad, negativo] (Nelson-9)

6. Amigos

Algunos amigos también son representados como *villanos* al instaurarlos en el relato como actores discursivos de evaluaciones negativas de apreciación que subyacen en algunos **comentarios generales**:

- (35) Hace como un mes fui a un lugar a bailar, y entonces yo me estaba riendo y me dice una amiga: “Y de qué te ríes ahora”. [dije]: “viendo que todas tienen el mismo look... párale bolas a esa fila que está ahí. Todas tienen el mismo pelito alisado, echado para abajo, la misma moda, ninguna tiene identidad, todo el mundo se alisa el pelo... párale bolas a esa fila que está ahí. Todas tienen el mismo pelito alisado” [mi amiga dijo]: “No, Merly, es que de todas maneras hay que alisarse el pelo”. [composición-balance, negativo] (Merly-11)

En la perífrasis “HABER [impersonal] QUE + INFINITIVO”⁷ (*hay que alisar*) expresa una “necesidad” u “obligación”. Quien enuncia la apreciación da a entender a su oyente que alisarse el pelo es un convenio tácito que debe ser acatado, pero,

al respecto, no ofrece ninguna justificación. Precisamente, este “dar por sentado” responde a un fenómeno sociocultural denominado *naturalización* (Pardo Abril, 2007:122).

No es extraño que este enunciado “*es que de todas maneras hay que alisarse el pelo*”, afirme implícitamente que es algo vergonzoso que se ha de ocultar, un estigma capaz de generar trastornos emocionales. Así, podemos hablar de una victimización del cuerpo. Una de las formas en que se manifiesta el racismo es cuando una persona se siente presionada a asimilarse culturalmente a las normas de blanqueamiento e hispanidad. Parte de esa construcción de hispanidad es que mientras más características de blanqueamiento una persona proyecte, mayor será su aceptación social.

Conclusiones

Los informantes de este estudio perciben la subsistencia del racismo en la ciudad de Cartagena, manifestado mediante prácticas verbales (discriminación verbal) y formas de trato no igualitarias (comportamiento racista y racismo institucional), expresadas al margen de las normas sociales y legales. La discriminación racial se sufre y se consolida como racismo cotidiano y frecuente; nuestros informantes así lo entienden y, en la mayoría de los casos, estructuran sus relatos de modo que se evidencie su sanción y desacuerdo con quienes ejercen esas prácticas. Una jugada retórica que comparten los narradores es la de especificar la corta edad de las víctimas para enfatizar tanto la culpabilidad de los personajes responsables de la discriminación verbal, como lo cruento del evento racializado.

Este estudio revela que para nuestros informantes algunos miembros del grupo negro (familiares, amigos, entre otros) han asimilado las creencias racistas del grupo dominante blanco y, en consecuencia, reproducen tal discurso en la cotidianidad; por lo cual, aparecen representados como *villanos*.

Los resultados de este estudio establecen la necesidad de llevar a cabo investigaciones y análisis sobre las relaciones étnico-raciales que se viven desde temprana edad en el escenario familiar y escolar. Los niños y niñas también reproducen los prejuicios étnico-raciales por tonalidad de piel, culturas y estilos de vida distintos a los suyos. El sistema educativo debería proveer espacios para que los niños y las niñas hablen y entiendan las diferencias entre las personas; también para que desarrollen destrezas para nombrar el problema del racismo cuando ocurre, para defenderse y defender a otras personas cuando enfrentan una experiencia de racismo.

Notas

¹ El racismo como proceso se conceptualiza como *racismo cotidiano*; éste es definido por Essed (1991:52) del siguiente modo: Process in which (a) socialized racist notions are integrated into meanings that make practices immediately definable and manageable, (b) practices with racist implications become in themselves familiar and repetitive, and (c) underlying racial and ethnic relations are actualized and reinforced through these routine or familiar practices in everyday situations.

Una distinción crucial entre racismo y racismo cotidiano es que este último involucra solamente prácticas sistemáticas, recurrentes y familiares. El hecho de que tenga que ver con prácticas repetitivas indica que ellas pueden generalizarse. Debido a que está inculcado en prácticas familiares, involucra comportamientos y actitudes socializadoras. Su naturaleza sistemática indica que incluye instancias acumulativas. Se trata, además, de prácticas prevalentes en un sistema dado, y no solamente de “actos” porque incluye relaciones complejas de actos y actitudes (atribuidas).

² Esta representa uno de los enfoques más recientes en el estudio de la evaluación en el lenguaje. Originada en la Universidad de Sydney, está concebida como un desarrollo de la lingüística sistémico-funcional (Halliday 2004), que incorpora, asimismo, la visión dialógica del lenguaje postulada por Bajtín (1981, 1999[1982]). Parte de un concepto del lenguaje que integra su dimensión discursiva con su dimensión enunciativa.

³ Usamos comillas para indicar que nos referimos a entidades que pertenecen al nivel del enunciado (construido discursivamente) y no a un referente extralingüístico.

⁴ Cunin (2003:160) usa el concepto “Desidentificadores”, el cual es empleado por Goffman para describir las situaciones de resistencia contra la estigmatización. Este concepto es definido como: “...un signo que tiende –real o ilusoriamente- a quebrar una imagen, de otro modo coherente, pero en este caso en una dirección positiva deseada por el actor, y que no busca tanto formular un nuevo reclamo como suscitar profundas dudas sobre la validez de la imagen virtual.” (Goffman, 1970:59)

⁵ Recordemos que se trata de relatos orales, audio-grabados. En el caso de las narradoras, el cambio de registro ocurre de agudo a grave si el personaje es masculino, o agudizan mucho más su voz si éste es femenino; en el caso de los narradores, el cambio de registro ocurre de grave a agudo si el personaje es femenino, o de grave a más grave si éste es masculino.

⁶ La relación entre discurso integrado (citado) y argumentación la encontramos en Perelman, quien menciona el recurso al discurso de la autoridad como un tipo de argumento.

⁷ Esta perífrasis es una construcción impersonal, la cual no porta huella alguna del actor. En este caso, la *impersonalización* puede ser considerada como una estrategia discursiva de *elisión*, que por medio de la eliminación estratégica de un actor social en su función de agente, prescinde de su responsabilidad social: no se sabe quién demanda la exigencia de alisarse el cabello.

Referencias

- Bourdieu, P. (2001)** *Language and symbolic power*, Cambridge, Massachusetts, University Press.
- Apple, Michael. (2005)** *La entrevista autobiográfica narrativa: fundamentos teóricos y la praxis del análisis mostrada a partir del estudio de caso sobre el cambio cultural de los otomíes en México.* Forum: Qualitative Social research, 6 (2), Art. 16. Consultado el 18 de septiembre de 2008 en <http://www.qualitative-research.net>
- Banco Interamericano de Desarrollo. (2004)** *Inclusión social y desarrollo económico en América Latina.* Colombia: Gente Nueva.
- Bajtin, M. M. (1999)** *Estética de la creación verbal.* Siglo XXI: Mexico.
- Barthes, Roland. (1966)** *Introduction á l'analyse structurale des récits.* Communications 8. 1-27
- Bonniol, Jean-Luc. (2008)** El color de los hombres, principio de organización social. El caso antillano. En: *Textos en diáspora. Una antología sobre afrodescendientes en América.* Editora: Elisabeth Cunin. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, Instituto Francés de Estudios Andinos y Institut de Recherche Pour Le Développement.
- Bruner, Jerome. (1991)** *The narrative construction of reality.* En: *Critical Inquiry*, 18:1, 1-21. Consultado el 25 de agosto de 2008 en http://en.wikipedia.org/wiki/Jerome_Bruner
- _____ (2000) *Actos de significado. Más allá de la revolución cognitiva.* Madrid: Alianza.
- Campbell, Joseph. (1959)** *El héroe de las mil caras.* México-Buenos Aires, F.C.E.
- Essed, Philomena. (1991)** *Everyday racism: reports from women of two cultures.* Alameda, CA: Hunter House.
- Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española. (2008)** Madrid: Espasa Calpe.
- Echeverría, Rafael. (2002)** *Ontología del lenguaje.* España: Océano y Dolmen.
- Fernandez-Leborans, M.J. (2000)** La predicación: las oraciones copulativas. En: *Gramática Descriptiva de la Lengua Española.* Tomo II, cap. 3-7. Madrid: Espasa Calpe.
- García Meseguer, Álvaro. (1994)** *¿Es sexista la lengua española? Una investigación sobre el género gramatical.* Barcelona: Paidós.
- Gerbi, Antonello. (1978)** *La naturaleza de las Indias nuevas.* México: FCE.

- Hall, Stuart. (1997)** *El espectáculo del otro. Representations: Cultural representations and signifying practices.* London: Sage Publications.
- Halliday, Michael A.K. (1975)** *Learning how to mean.* London: Edward Arnold.
- _____ (1978) *Language as social semiotic: The social interpretation of language and meaning.* London: Edward Arnold.
- _____ (1985) *An introduction to functional grammar.* 2a ed. London: Edward Arnold.
- Kaplan, Nora. (2004)** *Nuevos desarrollos en el estudio de la evaluación en el lenguaje: La teoría de la valoración.* En: Boletín de Lingüística, julio-diciembre, año/vol. 22, Universidad Central de Venezuela, Caracas-Venezuela. 52-78
- _____ (2007) *Construcción discursiva del evento conflictivo en las noticias por televisión.* Consultado el 15 de agosto de 2008 en <http://www.dissoc.org/recursos/tesis/Tesis%20Nora%20Kaplan.pdf>
- Labov, William. (1972)** *The transformation of experience in narrative syntax. Language in the inner City. Studies in the black English vernacular.* Philadelphia: University of Pennsylvania Press. 354-396
- Martin, J.R. & White, P.R.R. (2005)** *The Language of Evaluation, Appraisal in English.* Palgrave Macmillan, London & New York.
- Mellor, David. (2003)** *Contemporary racism in Australia: The experiences of Aborigenes.* En: Personality and Social Psychology Bulletin; 29; 474. Consultado el 5 de julio de 2008 en <http://psp.sagepub.com/cgi/content/abstract/29/4/474>
- Merino, María Eugenia. (2007)** *El discurso de la discriminación percibida en Mapuches de Chile.* En: Revista Discurso & Sociedad, Vol. 1 (4), 604-622. 2007. Consultado el 13 de noviembre de 2008 en www.dissoc.org
- Pardo Abril, Neyla Graciela. (2006)** *¿Cómo hacer análisis del discurso? Perspectivas latinoamericanas.* Santiago de Chile: Frasis.
- Propp, Vladimir. (1928)** *Morfología del cuento.* Buenos Aires: Juan Goyanarte.
- Van Dijk, T. A. y Kintsch, W. (1983)** *Strategies of discourse comprehension.* Nueva York: Academic Press.
- Van Dijk, T. A. (1973)** *Grammaires textuelles et structures narratives.* En: *Semiotique narrative et textuelle.* Editor: C. Chabrol. París: Larousse. 177-207

_____ (1985a) Cognitive situation models in discourse processing: The expression of ethnic situation models in prejudiced stories. En: J. P. Forgas, ed., *Language and social situations*. Nueva York: Springer. 61-79

_____ (1997) Historias y Racismo. En: Dennis Mumby (Comp.). *Narrativa y control social. Perspectivas críticas*. Buenos Aires: Amarrortu Editores.

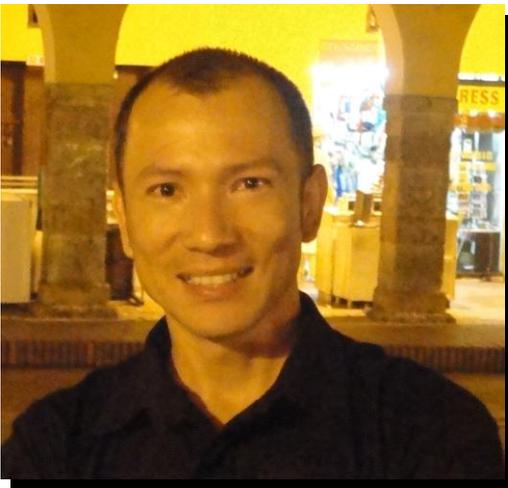
_____ (2000) *Dominación étnica y racismo discursivo en España y América Latina*. Barcelona: Gedisa.

Santos-Febres, Mayra. (2004) *Caribe y travestismo*. En: Revista Identidades. V. 2, No. 2, p. 10-17. Agosto. Consultado el 24 de julio de 2010 en [http://promujeres.cayey.upr.edu/revista%20identidades/Identidades%202%20\(2\).pdf](http://promujeres.cayey.upr.edu/revista%20identidades/Identidades%202%20(2).pdf)

White, Peter. (2001) *Un recorrido por la Teoría de la valoración*. Consultado el 7 de nujio de 2008 en <http://www.grammatics.com/appraisal/>

Zaffaroni, Eugenio R. (1991) Tenda dos Milagres o la denuncia del Apartheid Criminológico. En: *Revista Jurídica de Puerto Rico*, Vol. 60, N° 2.

Nota biográfica

	<p>Danilo de la Hoz Páez (1975) es Magister en Lingüística (Universidad Nacional de Colombia) y Profesional en Lingüística y Literatura (Universidad de Cartagena-Col.). Actualmente es profesor e investigador en el Programa de Lingüística y Literatura de la Universidad de Cartagena y en el Programa de Comunicación Social de la Universidad Tecnológica de Bolívar. Es miembro de: grupo de investigación Texcultura, ALED, ALSFAL y AFRODESC y Colectivo Calleshortbus. Publicaciones: “Cerebro, pensamiento y comunicación: un acercamiento a las formulaciones de Rubén Arboleda Toro”, Revista <i>Visitas al Patio</i>, Vol. 2, No. 3 (www.visitaslapatio.com). E-mail: tenorlirico75@gmail.com</p>
---	--